



1. OBERTURA

Los espero en el Paraíso

2. SALUDO DEL VICARIO

¡Qué regalo, el tiempo!

4. EVENTOS

Camino hacia un año misionero

5. VIDA MISIONERA

¿A dónde vas loco?

6. JUBILEO 2025

Peregrinos con los jóvenes

10. INNOVACIÓN Y ACTUALIDAD

Generación Beta

11. EVENTOS LOCALES

Jornada Familia Salesiana

12. AGUINALDO 2025

Anclados en la Esperanza

14. ORATORIO SALESIANO

¡El reencuentro con el Patio!

16. PEREGRINOS CON LOS JÓVENES

Portadores de Esperanza

26. TESTIMONIOS DE ESPERANZA

La única meta: El Paraíso

30. ENTREVISTA

La palabra del Mudo

33. FAMILIA SALESIANA

Emprendiendo la reorganización

37. CUENTO

De vacaciones con Don Bosco





80

ANIMACIÓN VOCACIONAL

El camino vocacional inspectorial: luces y desafíos

15

EVENTOS INTERNACIONALES SALESIANOS

Capítulo General XXIX

18

TEMA CENTRAL

Colegio "San Juan Bosco" La ciudad de las 33 Iglesias acoge a sus hijos

26

HISTORIA

Salesianos Ayacucho: 80 años de una histórica mudanza

28

EDUCACIÓN

Retos y desafíos de las Escuelas Salesianas en el Perú

OBER

LOS ESPERO EN EL PARAÍSO

Me ha cautivado profundamente una de las distinciones de Z. Bauman, quien en su análisis de la "Modernidad Líquida", **diferencia** magistralmente entre peregrinos y turistas.

Esta diferenciación describe actitudes y comportamientos en la sociedad contemporánea. Mientras los turistas buscan experiencias pasajeras y superficiales, los peregrinos caminan con un propósito profundo, en busca de un destino significativo que trascienda lo inmediato. Nosotros somos peregrinos porque nos anclamos a Cristo, nuestra roca y guía. Pero, nunca nos quedamos quietos. Peregrinamos junto a los jóvenes, a quienes Dios nos ha confiado, para acompañarlos en su propio viaje hacia la plenitud.

Don Bosco es un ejemplo vivo de un peregrino de la esperanza. Caminó incansablemente por las calles de Turín buscando a los jóvenes más necesitados, encontrándolos en talleres, cárceles y plazas. Fue un peregrino que, más allá de los caminos físicos, recorrió senderos espirituales, llevando luz, dignidad y un futuro mejor a aquellos marginados por la sociedad. Su vida entera fue un constante caminar hacia Dios, invitando a muchos jóvenes como fuera posible a unirse en este viaje de fe y esperanza.

Este año 2025 nos invita a renovar nuestra vocación como peregrinos de la esperanza. En el contexto del Jubileo, resonamos con las últimas palabras de nuestro Padre Don Bosco antes de partir a la eternidad: "Los espero en el paraíso". Estas palabras nos animan a seguir caminando, con confianza y alegría, hacia nuestro destino trascendental y fundamental: el cielo.

P. Juan Pablo Alcas

Inspector Provincial





Portada:

Encuentro de Promociones 2024, realizado en el Colegio Salesiano "San Francisco de Sales"

Edición: Febrero - Marzo 2025

Dirección, redacción y administración: Centro Salesiano de Comunicación (CSC) Av. Brasil 218, Breña (Lima-Perú) Teléfonos: (+51) 01 425-0880 / (+51) 01 332-8226 Página web: www.boletinsalesiano.pe Contacto: boletin@salesianos.pe

Director: P. Jesús A. Jurado Alarcón, sdb Secretario ejecutivo: Renato Luna Diseño y composición: Angie De la Rosa Corrección de estilo: P. Jesús Jurado, sdb; Sr. David Franco, Srta. María de los Ángeles, Sr. Christian Farfán.

Ilustración: Abraham León
Fotografías: Info ANS Salesiana, Vatican News,
Archivo Histórico de la Congregación Salesiana,
Centro Salesiano Comunicación, y Líderes en
Comunicación: Arequipa, Cusco, Piura, Huancayo,
Ayacucho, Monte Salvado, Magdalena del Mar,
Callao y San Francisco de Sales.

Colaboraron en este número:

P. Stefano Martoglio, sdb; P. Juan Pablo Alcas, sdb; David Franco Córdova; P. Vicente Santilli, sdb; P. Marino de Pra, sdb; P. Ángel Recuenco, sdb; Angela Hidalgo; Renato Luna; Roberto Umiyauri; Rolly Pillpe; Prof. Luis del Solar Retamozo; Wilfredo Félix; P. Juan Verástegui, sdb; Equipo de Red de Escuelas Salesianas; María De los Ángeles Vergara; Miguel Duharte y Obras Salesianas del Perú.

Impreso por: Comunica2 Calle Omicrón 218 - Callao Impreso en Perú – Printed in Perú Tiraje: 12 000 ejemplares Febrero - Marzo 2025 ISSN: 2520-3452

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú: 2017-03013 Derechos reservados conforme a la Ley de Derecho de Autor. Los artículos firmados son de exclusiva responsabilidad de sus autores.



MERIDIANA GEOGRAFICA OPENAGE SOLUTION COPENAGE BEGIN COPENAGE BEGIN COPENAGE BEGIN ASTA COPENAGE COPENAGE BEGIN COPENAGE COPENAGE BEGIN COPENAGE COPENAGE BEGIN ASTA COPENAGE COPENAGE COPENAGE COPENAGE BEGIN COPENAGE COPE

¡Qué regalo, el tiempo!



Por: Stefano Martoglio, sdb

Vicario

El comienzo del Año Nuevo, en nuestra liturgia, está iluminado por la antiquísima bendición con la que los sacerdotes israelitas bendecían al pueblo: "Que el Señor te bendiga y te guarde. Que el Señor haga brillar su rostro sobre ti y tenga piedad de ti, que el Señor vuelva su rostro hacia ti y te conceda la paz".

Los tres enemigos del hombre son:

La muerte, el tiempo y el demonio

Queridos lectores del Boletín Salesiano:

os encontramos al inicio de un nuevo año, por lo que hagámonos llegar mutuamente nuestros mejores deseos para el tiempo que se avecina.

Demos la palabra a Don Bosco que, cuando llegó al seminario de Chieri, se detuvo sobre el reloj de sol que aún hoy se encuentra en la pared del patio, y contó: «Levantando la mirada sobre un reloj de sol, leí este versículo: "Afflictis lentae, celeres gaudentibus horae". He aquí, le dije a mi amigo, nuestro programa: estemos siempre alegres y el tiempo pasará pronto» (MBI, 374).

El primer deseo que intercambiamos, para vivirlo, es lo que nos recuerda Don Bosco: vive bien, vive serenamente y transmite serenidad a los que te rodean, ¡el tiempo tendrá otro valor! Cada instante de tiempo es un tesoro; pero es un tesoro que pasa rápidamente. A Don Bosco también le gustaba comentar: «Los tres enemigos del hombre son: la muerte (que lo sorprende); el tiempo (que se le escapa), el demonio (que le tiende sus trampas)» (MB V, 926).

«Recuerda que ser feliz no es tener un cielo sin tormentas, una carretera sin accidentes de tráfico, un trabajo sin fatiga, unas relaciones sin decepciones», dice un antiguo deseo. «Ser feliz no es sólo celebrar los éxitos, sino aprender lecciones de los fracasos. Ser feliz es reconocer que merece la pena vivir, a pesar de todos los desafíos, incomprensiones y momentos de crisis. Es dar gracias a Dios cada mañana por el milagro de la vida».

El tiempo es el único recurso no renovable. Se consume a una velocidad increíble. Sabemos que no tendremos otra oportunidad. Así que todo el bien que podamos hacer, todo el amor, la bondad y la amabilidad de que seamos capaces, debemos darlo ahora.

■ Nuestra esperanza se llama Jesús

En el nuevo tiempo que acabamos de empezar, las fechas y los números de un calendario son signos convencionales, creados para medir el tiempo. En el paso del año viejo al nuevo, muy pocas cosas han cambiado, pero la percepción de un año que termina nos obliga a hacer siempre balance. ¿Cuánto hemos amado? ¿Cuánto hemos perdido? ¿Cuánto hemos mejorado o empeorado? El tiempo que pasa nunca nos deja iguales.

■ ¡Un año de esperanza!

El Año Nuevo traerá importantes acontecimientos y novedades para todos nosotros, para la Familia Salesiana, para la Congregación. Todo dentro del don del Jubileo que estamos viviendo en la Iglesia. En el espíritu del Jubileo nos dejamos llevar por la Esperanza que es la presencia de Dios en nuestras vidas.

El primer mes de este nuevo año, enero, está lleno de fiestas salesianas que desembocan en la Fiesta de Don Bosco; demos gracias a Dios por esta delicadeza con la que nos regala comenzar el nuevo año.

Dejemos, pues, la última palabra a Don Bosco y fijémonos en esta máxima suya, para que forje nuestro 2025: "Hijos míos, guardad el tiempo y el tiempo os guardará para la eternidad" (MB XVIII 482, 864).



El camino hacia un año misionero

150° años de la primera expedición misionera salesiana

Desde que los primeros misioneros salesianos partieron hacia Argentina, el carisma salesiano no ha dejado de expandirse, llegando a 137 países de todo el mundo.

Los corazones de los participantes en la primera expedición misionera salesiana a Argentina hace 150 años, estaban llenos de esta esperanza desbordante.

Don Bosco los envía más allá de toda seguridad humana, los envía a continuar lo que él había comenzado. Se pone en camino con los demás, esperando e infundiendo esperanza. Simplemente los envía y los primeros hermanos salen y van.

¿Dónde? ¡Ni siquiera lo saben! Pero confían en la esperanza, los obedecen. Porque es la presencia de Dios la que nos guía.

■ ¡Peregrinos de esperanza!

En aquella obediencia plena de entusiasmo también nuestra esperanza actual encuentra nueva energía y nos empuja a salir como peregrinos.

Por eso hay que celebrar este aniversario: porque nos ayuda a reconocer un don, nos permite recordar y, desde la memoria, sacar fuerzas para afrontar y construir el futuro.

Vivamos, pues, hoy, para hacer posible este futuro y hagámoslo de la única manera que consideramos grande: compartiendo con los jóvenes y con todas las personas de nuestros ambientes el viaje para ir al encuentro con Cristo, nuestra única Esperanza.



DAR GRACIAS REPENSAR RELANZAR

DAR GRACIAS

Damos gracias a Dios por el don de la vocación misionera que hoy permite a los hijos de Don Bosco llegar a los jóvenes pobres y marginados de 137 países.

REPENSAR

Es una ocasión propicia para repensar y desarrollar una visión renovada de las misiones salesianas a la luz de los nuevos retos y perspectivas eclesiales y misionológicas.

RELANZAR

No solo tenemos una gloriosa historia que recordar y por la que estar agradecidos, sino también una gran historia por venir. Miramos al futuro con celo misionero y renovado entusiasmo para llegar a más jóvenes pobres y abandonados.



Celebrar el 150 aniversario de la primera expedición misionera de Don Bosco representa un gran regalo.



En su localidad natal de Liédena, un pequeño pueblo de Navarra, en España, el Padre Sixto Moriones, salesiano misionero, descubrió su vocación.

Desde los siete u ocho años, participaba con mucha energía en las actividades de su parroquia, y, junto a sus compañeros, realizaba peregrinaciones a Javier, una villa y municipio español de la Comunidad de Navarra.

Experiencias que marcaron su vida

Tiempo más tarde, en su etapa de formación como Salesiano de Don Bosco (SDB), recordó la figura de su catequista de primero de secundaria quien contaba que había viajado a Filipinas como misionero. Fue en Gerona, mientras realizaba el aspirantado, donde descubrió su verdadera vocación. Allí, compartió con varios jóvenes y sacerdotes que habían ido a diversas partes del mundo a llevar el Evangelio. "Siempre iban a contarnos su historia", señala. Pero el momento decisivo fue cuando el obispo de la India, en aquel entonces Monseñor

David Maryanayagam, lo entusiasmó a seguir ese camino.

"¿A dónde vas, loco?"

El P. Sixto recuerda con cariño a su papá, quien, mirándolo a los ojos, le dijo: "¿A dónde vas, loco?" Esta interrogante, más que un reproche, fue la oportunidad para hacerle saber que siempre tendría las puertas abiertas, esperándolo, por si en algún momento deseaba volver. En 1959, con tan solo 17 años, el joven emprendía un largo y prometedor camino como misionero, sin saber a dónde, pero con toda la fortaleza que da el amor a Cristo.

"¡Yo solamente he caído en el Perú!"

Luego de 24 días de un tranquilo viaje por barco, un 2 de noviembre de 1959, llegó al Puerto del Callao. No sabía qué esperar, "estaba dispuesto a la aventura", dice entre risas. Han pasado 66 años desde su arribo a tierras peruanas y durante este tiempo dejó una huella imborrable por cada Obra por la que pasó. Detrás de su característica exigencia,

como él mismo se define, hay un hombre que apuesta por la educación como vehículo fundamental para el cambio de la sociedad. "A donde he ido he tratado de que los profesores se profesionalicen, que estudien, que mejoren su compromiso en favor del colegio, de los alumnos", asegura.

Mirada misionera

Para el P. Moriones una cosa es esencial: "Allá, donde vayas, debes estar dispuesto a escuchar y aprender. Si llegas con la lección aprendida, creyendo que vas a enseñar a los demás o convencido de que has inventado la pólvora, es probable que fracases". Salir de tu país natal para evangelizar significa, en gran parte, "inculturarse". Estar dispuesto a adquirir conocimiento desde la humildad. "Cuando yo llego a un nuevo lugar, lo que hago es adaptarme a lo que encuentro. Y, a lo largo del tiempo, voy identificando qué se puede mejorar", señala. Ser misionero, como toda vocación, comienza con la pregunta: ¿Para qué me quiere Cristo? Pues es, justamente, Él quien conoce la respuesta.





"Vimos resplandecer una estrella refulgente cuyo fulgor ilumina el mundo... nos llenamos de alegría y entramos entonces en la casa, y vimos al niño con su madre María" (Mt 12,10-11)

Hay millones de estrellas que siguen brillando desde la creación del mundo. Todas son luminosas y bellas. Pero los Reyes Magos vieron una. La que iluminaba el mundo. La siguieron, y los guio hasta la casa y encontraron a Jesús con su Madre y se prosternaron y lo adoraron.

Esa misma estrella de hace 2025 años ha vuelto a aparecer. El Papa Francisco quiere que todos, en un momento histórico confuso y desorientado puedan verla para encontrar a Jesús, luz del mundo. Es por eso que ofrece a todos, como "peregrinos de la esperanza", cruzar la puerta que permite tocar la verdad e inundarse de gozo fraterno. El 24 de diciembre ha abierto la Puesta Santa de San Pedro y después las de las otras tres grandes basílicas romanas, y una quinta en la cárcel de Rebibbia, para "que la luz de la esperanza cristiana pueda llegar a todas las personas, como mensaje del amor de Dios que se dirige a todos. Y que la Iglesia sea testigo fiel de este anuncio en todas partes del mundo".

En otros momentos históricos convulsionados esa estrella señalaba solo las puertas de las 4 Basílicas Romanas. Esta vez, Francisco ha pedido que los obispos diocesanos celebren la Eucaristía como apertura del Año Jubilar en todas las catedrales y concatedrales, siguiendo un ritual específico. De este modo todos los peregrinos puedan cruzar esas puertas para que la luz de la esperanza vuelva a iluminar sus vidas y descubran su belleza para que nunca se apague ni se opaque. ¿Abrirán también nuestros obispos las puertas de algún centro penitenciario o de algún hospital, hospicio o de otro lugar significativo?

En sintonía con la Iglesia Universal, el Rector Mayor de los Salesianos, recordando la estrella que hace 150 años llevó a los primeros misioneros a tierras lejanas, quiere que toda la Congregación, anclada en la esperanza, se vuelva peregrina con los jóvenes. Que se restablezcan buenas relaciones, que se abran las puertas al Señor de la vida: las puertas del corazón, las puertas de la mente, las puertas de la educación.



4 COLORES SON LOS PUNTOS CARDINALES

SIGNIFICADO LOGO JUBILEO 2025

PEREGRINOS
CRECIMIENTO
Y COMUNIDAD







Misionero Salesiano...

P. Marino de Pra, sdb
62 años en el Perú, jy contando!



Su misión en el Perú

Como sacerdote misionero, llegó al Perú el 29 de marzo de 1962, a los 30 años, después de un largo viaje de 27 días. "Tomé mi barco en el puerto de Génova", nos refiere. Y desde aquel momento dedicó su labor pastoral a favor de la juventud peruana. Recuerda con alegría, nostalgia y felicidad su paso por el Callao. "Cuando entré a Puerto Nuevo era muy peligroso. Estuve 10 años, pude construir la Casa de los Jóvenes de Puerto Nuevo. Quería ser el salvador de la juventud."

El inicio de su vocación

Su vocación salesiana la encontró en el orfelinato de su ciudad, en Belluno, Italia, ubicada en la región de Véneto, a unos 80 km al norte de Venecia. En este orfelinato, que era dirigido por los salesianos, el P. Marino podía dormir, jugar y orar. Fue ahí donde inició su vocación.

Otro de los episodios que marcó su vida fue cuando se encontraba en tercero de primaria, ganó un premio de catecismo y el párroco de este entonces, el P. Apolonio Piazza, le regaló un libro con la vida de Don Bosco.

A sus 93 años, el Padre Marino de Pra se muestra optimista, lleno de vitalidad. "Quiero vivir para los demás", dice.



Por: P. Ángel Recuenco, sdb Animador Vocacional y Delegado

Ouiénes somos los Salesianos?

Los Salesianos de Don Bosco (SDB) somos una congregación religiosa de la Iglesia Católica fundada por San Juan Bosco en 1859 en Turín, Italia. Nuestra misión principal es la educación y evangelización de los jóvenes, especialmente de los más pobres, necesitados, vulnerables y en peligro.



¿Cómo nos identificamos?

Nos identificamos porques "Somos una comunidad de bautizados que, dóciles a la voz del Espíritu, queremos realizar, en una forma específica de vida religiosa, el provecto apostólico del Fundador: ser en la Iglesia signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes, especialmente a los más pobres". Esta identidad se refleja en nuestro compromiso con la educación, la evangelización y la formación integral de la juventud en más de 134 países del mundo.

■ ¿Cuál es nuestra vocación?

Nuestra vocación salesiana nos sitúa en el corazón de la Iglesia y nos pone enteramente al servicio de su misión. Fieles a los compromisos que Don Bosco nos ha transmitido, somos educadores v evangelizadores de los jóvenes, particularmente de los más pobres; vivimos en comunidad como hermanos en mutua estima y colaboración; y, en la obediencia al sucesor de Pedro, trabajamos en comunión con la jerarquía eclesiástica y en colaboración con otras fuerzas apostólicas.



Somos

Salesianos de Don Bosco

¿Te gustaría unirte a nuestra misión?



GBeta

EL DESAFÍO DE EDUCAR

En un encuentro con jóvenes en Chile, el Papa Francisco narró: "Una vez le pregunté a un joven qué cosa lo ponía de mal humor, y me respondió: 'cuando al celular se le acaba la batería o cuando pierdo la señal de internet', porque 'quedo fuera del mundo'".

Es curioso cómo la respuesta del joven refleja una realidad muy contemporánea: nuestra creciente dependencia de la tecnología y la conectividad. Esta generación ya pasó, y ha surgido una nueva, llamada "Beta", nombre propuesto por Mark McCrindle.



Con la aceleración tecnológica y la globalización, los valores tradicionales pueden entrar en conflicto con los nuevos paradigmas que la GBeta adopte, especialmente en temas como privacidad, sostenibilidad y roles sociales.

El tiempo frente a pantallas podrían afectar la calidad de las relaciones familiares, generando distanciamiento emocional entre padres e hijos si no se gestiona adecuadamente.



La GBeta vivirá en un mundo donde la tecnología no será solo una herramienta. sino una parte integral de su vida diaria.

¿CÓMO EDUCAR A ESTA NUEVA GENERACIÓN?

A medida que esta generación crece, debemos replantearnos la necesidad de entender y de cómo educar en familia y en la escuela, por si todavía exista la escuela. La Generación Beta (2025-2039) estará moldeada por:



Inteligencia artificial



Cambio climático



Tecnologías disruptivas

- Enseñarles no solo a usar la tecnología, sino a comprender sus implicaciones éticas, sociales y ambientales, promoviendo el pensamiento crítico para evitar la dependencia de algoritmos
- Trabajar en habilidades como la empatía, la comunicación efectiva y la resolución de conflictos, para garantizar que puedan construir relaciones humanas saludables.
- Enfatizar la sostenibilidad, formando jóvenes que comprendan la urgencia de cuidar el planeta y que puedan actuar como agentes de cambio en sus comunidades.
- Incorporar sistemas de aprendizaje personalizados, apoyados por inteligencia artificial, para atender las capacidades e intereses individuales, sin perder la formación ética y comunitaria.
- Promover programas educativos que involucren a los padres, creando espacios de diálogo intergeneracional y fortaleciendo la relación entre generaciones.





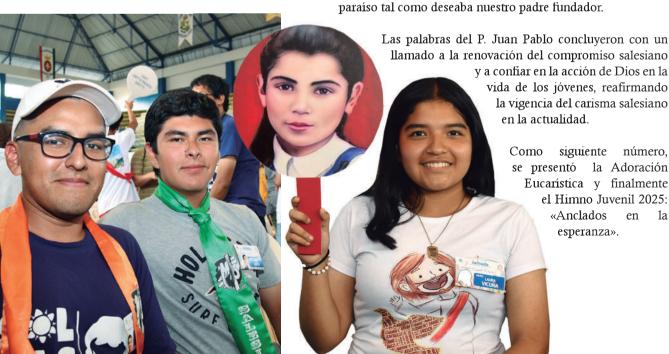
¡La esperanza está de moda!

En medio de unas 300 personas, pertenecientes a la Familia Salesiana de Lima y Callao, se celebró, en el Coliseo del Colegio Salesiano, la Jornada de la Familia Salesiana. En dicho evento, el P. Juan Pablo Alcas, Inspector, abrió su discurso con fuerza exclamando: ¡La «esperanza» está de moda!

En su discurso, el P. Alcas resaltó el desafiante pero esperanzador panorama que enfrenta la Familia Salesiana en el umbral del tercer milenio. Dirigiéndose a religiosos, religiosas, laicos y jóvenes presentes, y a los nueve grupos de la Familia Salesiana que se congregaron, el Inspector enfatizó la importancia de ser faros de esperanza en tiempos de incertidumbre, siguiendo el pensamiento de Don Bosco. «Los jóvenes buscan respuestas auténticas y con fundamento. Nuestra misión no es casual, sino providencial», expresó.

Asimismo, subrayó que la esperanza, como virtud teologal, debe ser el motor que impulse la acción educativo-pastoral, permitiendo descubrir y potenciar el bien en cada joven. «No es un optimismo ingenuo, sino una certeza en la fidelidad de Dios y en la mirada puesta en el paraíso», agregó.

Al finalizar su presentación, llamó a tres jóvenes del tiempo de Don Bosco, que asumieron los roles de: Francisco Besucco, Miguel Magone y Domingo Savio. Cada uno dio un mensaje de esperanza y vitalidad, invitando a todos a vivir la esperanza en la vida ordinaria y, sobre todo, teniendo la mirada puesta en el paraíso tal como deseaba puestro padre fundador.





Por: Ángela Hidalgo Secretaria Ejecutiva Inspectorial 2.0 min de Lectura

2022

Anclados en la Esperanza

El himno que marcará el camino del Jubileo

En el **Aguinaldo 2025, "Anclados en la Esperanza",** renovamos nuestro compromiso de fe y misión, inspirados por Don Bosco para ser luz y fortaleza en tiempos de desafios y oportunidades.



La letra y la música de "Anclados en la Esperanza" es una invitación a caminar junto a Don Bosco, a descubrir que, incluso en los momentos más difíciles, la esperanza está anclada en Cristo.

Cantante: Ángel Romero

Coristas: Carmen Romero y Katherine Lam

Letra y Música: Ángela Hidalgo y Rodolfo Castro

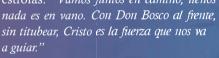
En medio del entusiasmo mundial por la presentación del Aguinaldo del Rector Mayor para 2025 y las innumerables actividades que se desarrollan en los 134 países donde los Salesianos de Don Bosco están presentes, el Perú ha sido testigo de un acontecimiento especial. Un grupo de jóvenes ha dado vida al himno que será el **leitmotiv** del trabajo pastoral juvenil en todas las obras salesianas: "Anclados en la Esperanza".

Este himno no solo une acontecimientos significativos para la Familia Salesiana, sino que también se enmarca en un momento crucial para la Iglesia: la celebración del Año Jubilar. Sus autores, Ángela Hidalgo y Rodolfo Castro, han plasmado en la letra y la música un espíritu juvenil que invita a caminar juntos con esperanza y confianza en Dios, tal como lo hizo Don Bosco a lo largo de su vida.

"Queríamos reflejar en cada estrofa la alegría de la misión salesiana y celebrar los **150** años de la primera expedición misionera. Esta sigue inspirándonos para ir más allá, allí donde nos necesiten", expresaron los autores.

El himno ha sido interpretado con gran sentimiento por **Ángel Romero**, joven del Movimiento Juvenil Salesiano de la parroquia María Auxiliadora, acompañado por **Carmen Romero y Katherine Lam**. Su testimonio resuena con fuerza: "Al cantar este himno hemos constatado que Don Bosco transforma vidas, nos hace soñar y nos enseña que la esperanza es algo que se vive, se comparte y se construye juntos."

"Anclados en la Esperanza" nos recordará a lo largo de este año de que nuestra vida tiene un futuro basado en la fe y que nadie puede arrebatarnos la alegría de estar anclados en Cristo y en María. Como dice una de sus primeras estrofas: "Vamos juntos en camino, llenos de se,



Que este himno encienda aún más la llama de nuestra misión y nos impulse a vivir con alegría y esperanza cada día.

PEREGRINOS CONLOS Jóvenes



En la presentación del Aguinaldo de la Familia Salesiana, se dio a conocer oficialmente el himno del Aguinaldo 2025: "Anclados por la Esperanza", compuesto por Rudy Castro y Ángela Hidalgo, e interpretado por Ángel Romero.

Niños, jóvenes y toda la Familia Salesiana del Perú disfrutaron, en el coliseo del Colegio Salesiano "San Francisco de Sales" de este himno que tiene como objetivo ser el canto representativo de la Inspectoría Salesiana «Santa Rosa de Lima» para el mundo.

¡El reencuentro con el patio!



Por: Renato Luna Centro Salesiano de Comunicación

La vida del cristiano viene marcada por la esperanza, nuestro peregrinar está sujeto firmemente en Cristo resucitado, con esta seguridad, la esperanza nos pone en movimiento.

Con el inicio de un nuevo año, vuelve también el reencuentro con el patio, con la experiencia del oratorio salesiano que, en este tiempo de vacaciones, toma un color diferente, peculiar, lleno de vida y de fiesta. Las puertas de cada oratorio del Perú se abren para recibir a los muchachos y muchachas, que año tras año, llegan para reír, jugar, saltar, disfrutar y aprender. Sin embargo, como en los tiempos de Don Bosco, este encuentro va más allá de las actividades recreativas, lleva consigo momentos de oración y acompañamiento que reflejan el espíritu salesiano. "Constaté que sin distribuir libritos de canto y proporcionar lecturas que les gusten a los muchachos, el oratorio es solamente un cuerpo sin alma", cuenta Don Bosco en su obra Memorias del Oratorio. Y, justamente es allí donde Don Bosco rememora con claridad los momentos que vivió durante sus vacaciones (1838) como seminarista: una etapa enriquecedora, llena de oportunidades y, en ocasiones, peligrosa.

Fueron enriquecedoras, debido a la oportunidad de conocer a su gran amigo Luis Comollo, con quien compartió momentos significativos. Luis era un joven virtuoso, entusiasta y, según las palabras de Don Bosco, santo. "Mientras Dios conservó en vida a este incomparable compañero, mantuve con él una íntima relación. Durante las vacaciones iba yo muchas veces a verlo o él venía a buscarme. Nos escribíamos frecuentemente. Para mí era un joven santo. Siempre que estábamos juntos aprendía algo bueno de él", decía Don Bosco.

Llena de oportunidades, porque descubrió que había que ocuparse y dedicarse en hacer algo provechoso, algo que marcara este tiempo. Y así fue, se ocupaba, entre muchas cosas, de segar la hierba del campo, recoger el trigo. Dedicaba tiempo también para sus muchachos y experimentaba una gran satisfacción al enseñar el catecismo a muchos de sus amigos.

Finalmente, peligrosas, porque vivió tres episodios no tan amigables que marcaron negativamente sus vacaciones. Sin embargo, estas experiencias adversas le sirvieron de lección, aprendiendo a mantenerse



alejado de circunstancias similares. "Desde entonces he sido más medido en mis cosas y quedé completamente persuadido de que el que quiere darse plenamente al Señor tiene que dejar por completo esos pasatiempos mundanos", decía.

Nuestros niños, adolescentes y jóvenes de hoy, merecen tener la oportunidad que tuvo Don Bosco a sus 23 años: crecer en este tiempo, conocer nuevas amistades, conocer el patio y el Oratorio Salesiano como un espacio que educa, entretiene y acompaña; para que, como Don Bosco, cada temporada de vacaciones, tengamos varias lecciones aprendidas, y finalmente, hacer una reflexión de todo ello.



Datos

224 Capitulares





15

209

coadjutores sacerdotes

En total 269: 17 traductores, 12 para logística, 8 de comunicación, 4 personas de ANS y 4 de informática



¿Qué es?

Encuentro fraterno en el que los Salesianos realizan una reflexión comunitaria para mantenerse fieles al Evangelio y al carisma de Don Bosco y sensibles a las necesidades de los tiempos y los lugares.

Tema central

APASIONADOS POR JESUCRISTO, dedicados a los jóvenes







1

Animación y cuidado de la vida de cada salesiano Juntos: SDB, Familia Salesiana y Laicos 'Con' y

Verificación y replanificación del gobierno de la Congregación

Participantes de Perú



Participarán Sacerdotes

de la Inspectoría Salesiana "Santa Rosa de Lima"



¡Yo!

en 1877, y participaron 26 capitulares.



- ★ Inicio 16 de febrero, Turín
- ★ Frecuencia cada 6 años
- ★ Lugar Valdocco (Turín)
- **★ Conclusión** 12 de abril, Roma

"Los jóvenes somos portadores de esperanza"

Vivamos el Aguinaldo: "Anclados en la esperanza"



Por: Roberto Umiyauri Joven de la 4ta etapa, Beneficiario de la Casa Don Bosco Arequipa

Como jóvenes, podemos vivir el Aguinaldo de muchas maneras, en especial desde la obediencia hacia nuestros educadores, padres salesianos y hermanos mayores, porque todos ellos, con amor y dedicación, buscan siempre nuestro bien. A través de las buenas noches, las oraciones, las eucaristías e incluso las llamadas de atención, iluminan nuestro camino mostrándonos la importancia de la esperanza en nuestras vidas.

Lo que más nos motiva, a nosotros los jóvenes, para vivir con esperanza, son nuestros sueños. Personalmente, siendo un chico que está en la cuarta etapa de la Casa Don Bosco de Arequipa, siento que estoy a la mitad de cumplir uno de mis mayores sueños: ser ingeniero electrónico.

Todo lo que he logrado hasta ahora ha sido gracias al apoyo de la gran Familia Salesiana, que alimenta y fortalece mi esperanza día tras día.

Vivimos en una sociedad compleja en la que todos estamos expuestos al temor, al desaliento, a la duda, en la que el futuro de muchos jóvenes es incierto. Sin embargo, podemos transmitir la esperanza con el carisma salesiano, ser esa luz que llama a muchos a vivir con alegría, que llama a formar parte de nuestra gran familia, ayudándolos a descubrir la verdadera esperanza que se nutre del amor y la caridad.

Ante los momentos de incertidumbre, los jóvenes también podemos ser portadores de esperanza. Como joven de la Casita Don Bosco, he tenido la oportunidad de ayudar a algunos de mis hermanos menores. Sé que, como amigo y hermano mayor, debo de estar dispuesto a echarles una mano, hablarles con paciencia y hacerles entender que estoy para ellos en los momentos difíciles, porque somos una familia.

En estas pequeñas acciones cotidianas, como brindar ayuda, las pláticas e incluso los saludos con una sonrisa, podemos transmitir esperanza. Porque sabemos que frente a nosotros tenemos a un hermano, una hermana, un educador o un padre salesiano. Tenemos a alguien en quien podemos confiar y pedir ayuda.

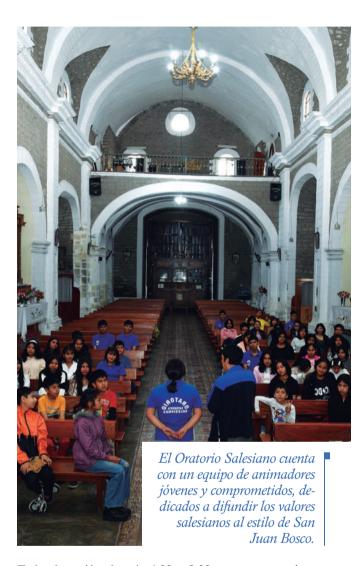








Oratorio Juvenil



Todos los miércoles, de 6:00 a 8:00 p.m., nos reunimos para nuestro momento de formación, donde compartimos el tema que abordaremos en la catequesis de la semana.

Miramos el futuro con esperanza

El Oratorio San Juan Bosco, ubicado en el Colegio Salesiano San Juan Bosco de Ayacucho, acoge entre 90 y 120 niños y adolescentes cada semana. Funciona los sábados por la tarde, ofreciendo formación y convivencia.

En 2024, brindamos preparación sacramental en bautizo, primera comunión y confirmación, fortaleciendo la vida

cristiana de los jóvenes. Para 2025, incorporaremos talleres deportivos de fútbol, baloncesto y vóley, promoviendo el trabajo en equipo. Además, iniciaremos un taller de formación de líderes, basado en catequesis, animación y labor social, siguiendo los pilares salesianos: razón, religión y amabilidad.

Nuestra metodología en el oratorio

Al llegar, los destinatarios reciben materiales lúdicos para un momento recreativo, fomentando un ambiente familiar. Luego, en el teatrín, realizamos una breve meditación con el Evangelio para fortalecer la oración y reflexión.

Posteriormente, se desarrolla la catequesis en grupos según la planificación semanal. Al finalizar, los jóvenes comparten una merienda y disfrutan de tiempo libre, promoviendo la convivencia y el espíritu de fraternidad.

Pastoral Familiar



La familia: pilar esencial en la educación de nuestros hijos

La Pastoral Familiar es clave en nuestra labor educativa salesiana en Ayacucho, acompañando a las familias en la búsqueda de soluciones a sus desafíos. La familia es un pilar esencial en la educación de nuestros destinatarios, por ello trabajamos para fortalecer su papel como protagonistas en la formación de sus hijos. Buscamos que las familias sean actores activos en su educación, brindándoles herramientas para su crecimiento integral en la fe y el aprendizaje.

Frutos de reflexión de la Pastoral Familiar

A partir de nuestra reflexión pastoral, cada encuentro de Pastoral Familiar sigue una estructura creativa: una meditación sencilla pero profunda, una actividad lúdica grupal y un mensaje concreto que fortalezca la convivencia y el acompañamiento de los padres en la educación de sus hijos.

Nuestra organización

Los temas se trabajan con estrategias adaptadas a cada grupo. Organizamos encuentros por niveles educativos y reuniones conjuntas entre padres e hijos. Además, realizamos sesiones específicas para papás y mamás, abordando su rol como educadores en el hogar. Cada encuentro tiene una característica única, generando expectativas renovadas en los participantes.



Somos conscientes de que la familia es un pilar esencial en la educación de nuestros destinatarios [...] Nuestro objetivo es impulsar a las familias a ser actores activos en el proceso educativo.



Actualmente, la Casa Don Bosco de Ayacucho trabaja en la formación humana y espiritual de sus beneficiarios, quienes enfrentan dificultades económicas y realidades sociales complejas. Más que lugar de apoyo, es un hogar que acoge y hace sentir a cada miembro parte de una gran familia. Bajo el amparo de su fundador, Don Bosco, sus hijos salesianos continúan llevando adelante esta obra, acompañados del respaldo profesional de un equipo de atención comprometido y capacitado para la orientación humana, educativa y espiritual de nuestros muchachos.

• ¿Quiénes la integran?

La Casa Don Bosco de Ayacucho acoge a 17 integrantes, de los cuales trece pertenecen a la III etapa de formación, tres a la IV etapa y uno a la V etapa.

• ¡Nuestros logros!

Se ha puesto en marcha un plan de reforzamiento académico en las áreas de Matemática y Comunicación. Además, se han implementado una serie de talleres formativos enfocados en el Desarrollo Social y Personal, así como también la asistencia a 1as familias mediante las Escuelas de Padres. También se ofrecen talleres psicológicos, artísticos (bajo 1a orientación de educadores), de música y canto, formación espiritual y de salesianidad. Finalmente, actividades deportivas que promueven un estilo de vida saludable.







Por: Prof. Luis Ángel del Solar Retamozo

Director del Colegio Salesiano Ayacucho

2.0 min de Lectura



Nace como escuela en el año 1942, fundada por el dilecto Obispo Salesiano de Ayacucho Monseñor Víctor Álvarez Huapaya quien, con celo pastoral, acoge y acuna el clamor ciudadano de contar con una escuela católica en la fervorosa ciudad de las treinta y tres iglesias. Inicialmente funciona junto al Seminario Conciliar de Ayacucho, en el Jr. 28 de julio, también dirigido por los salesianos Leonidas Echea y Cirilo Calderón. Este último trasladó la Escuela Salesiana a su local actual, en el Jr. Cusco a pocos metros de la Plaza Mayor de la ciudad.

El año 1952, contando con el apoyo y la aprobación de la población ayacuchana, la escuelita "San Juan Bosco" amplía sus servicios y se convierte en Colegio, erigiéndose como el alma máter del ciudadano huamanguino, formando a los niños y adolescentes en el marco del carisma salesiano. Luego, en 1956 egresa la primera promoción denominada con justicia y reconocimiento "Padre Luis Fassio Masprone".

Gran benefactora

En 1958, crece la infraestructura del Colegio, gracias a la donación del terreno por parte de la generosidad de la familia Romero Villavicencio, en la persona de su hija Srta. María Teófila Romero Villavicencio.

El 08 de diciembre de 1960 por primera y única vez, nuestra tierra avacuchana es honrada con la presencia de la máxima autoridad de la Congregación Salesiana en el mundo, el Rector Mayor R.P. Renato Ziggioti, quien fuera el quinto sucesor de Don Bosco.

Alegría y satisfacción

El testimonio de los religiosos salesianos, la abnegada labor de la plana docente, la calidad humana de los padres de familia, de los cooperadores y bienhechores de la obra salesiana, fortalecen día a día el prestigio ganado con honor y por ello nuestro Colegio "San Juan Bosco" tiene 83 años de fructífera labor pastoral y educativa en Ayacucho. Contamos con un clima educativo fraternal, con infraestructura moderna y adecuada, con un Proyecto Educativo Institucional que ofrece una formación integral a través de la pastoral familiar, con talleres deportivos, culturales, artísticos y musicales para nuestra querida juventud.

Una mirada hacia el futuro

Gracias a la soñadora mirada de sacerdote salesiano del P. Jorge Atarama Ramírez, Promotor del Colegio, se tiene varios proyectos hacia el futuro: el techado del gras sintético (enero y febrero de 2025), el convenio académico para la certificación internacional de nuestros docentes y estudiantes en el idioma de inglés, la construcción del pabellón nuevo del nivel primario, la piscina semiolímpica, entre otros proyectos que estamos seguros se harán realidad con el apoyo de nuestros padres de familia y del Consejo Inspectorial Salesiano.





AYACUCHO, Perú

Wilfredo Félix Barboza (57) v sus hermanos estudiaron 11 años en el Colegio Salesiano "San Juan Bosco" de Avacucho, gracias al esfuerzo de sus padres, devotos de María Auxiliadora e inspirados por la educación salesiana.

Sus inicios

Junto a su hermana y hermano mayor comenzaron a trabajar como categuistas en el oratorio sabatino y dominical que se realizaba en los ambientes del colegio, atendiendo a niños y jóvenes sin distinción. En ese tiempo, como todos los avacuchanos, los jóvenes y las familias necesitaban cercanía, compañía, consejo y apoyo frente a los problemas y tensiones derivados de la situación sociopolítica del momento. Corrían los años 80 y 90, una época marcada por el terrorismo y la respuesta social a él, que generaba una gran inestabilidad, incluso poniendo en peligro la propia vida.

39 años acompañando a sus estudiantes

En 1986, siendo estudiante universitario de Ingeniería Química en la Universidad de Huamanga, Wilfredo recibió la invitación del P. Wenceslao Echevarría para hacerse cargo del curso de Química para estudiantes de 3° de secundaria. Desde ese año hasta la fecha, ha estado desempeñando esta labor, además de asumir los diversos encargos que los salesianos le han confiado a lo largo de los años, siempre bajo la dirección de los distintos sacerdotes que han pasado por esta casa salesiana.

Aprendió a valorar y admirar a Don Bosco

A lo largo de su vida escolar, así como durante su formación como categuista y Cooperador Salesiano, Wilfredo aprendió a valorar y admirar profundamente a Don Bosco. Veía en sus padres y hermanos la figura de la familia de Juanito. Reflexionaba con frecuencia sobre cómo los jóvenes tomarían las decisiones correctas y buscarían ser hombres de bien "cuando fueran adecuadamente formados, educados e instruidos, para que pudieran sostener y sustentar la búsqueda de su felicidad".

Un educador salesiano

Wilfredo no duda que los principios que guían el magisterio de todo docente son: actuar siempre con caridad, estar permanentemente preparado, trabajar y promover la disciplina, y confiar en la intercesión de María Auxiliadora. Además, busca siempre, como dice el himno del colegio, el logro del tridente Virtud, Ciencia y Fe en cada uno de los jóvenes.







La única y principal meta: El paraíso



Nosotros, salesianos, tenemos el ejemplo de un padre que, no solo es recordado por su incansable labor a favor de los jóvenes, sino también por la profunda esperanza cristiana que marcó toda su vida. Esta esperanza es particular, no es un simple optimismo, ni confianza ciega, ni una quietud mucho menos. El obrar del "santo de los jóvenes" venía de una fe inquebrantable en la providencia divina, con la mirada siempre en el cielo y los pies en la tierra.

Una confianza que nunca flaqueó

Ya siendo sacerdote, en los inicios del Oratorio de Valdocco, Don Bosco apenas contaba con lo esencial, pero siempre confió en que Dios proveería. "Dios nunca abandona a quien confia en Él", solía repetir.

Don Bosco veía en los jóvenes el futuro de la Iglesia y de la sociedad. En una época marcada por la pobreza y las desigualdades, él apostaba por los más vulnerables, convencido de que con educación y acompañamiento espiritual podían convertirse en "buenos cristianos y honrados ciudadanos".

La esperanza lo lleva a entender y poner en práctica un enfoque preventivo y lleno de amor que lograba transformar vidas, sembrando en los corazones juveniles la capacidad de volver a soñar con ilusión.

Su devoción a María Auxiliadora fue una fuente constante de fortaleza. Para Don Bosco, los milagros ocurrían gracias a su intercesión, y su confianza en ella se convirtió en un ejemplo vivo de esperanza cristiana. "Confía siempre en María Auxiliadora, y verás lo que son los milagros", decía a quienes lo rodeaban.

El paraíso como meta

Todo este trabajo, todos los años entregados totalmente a los jóvenes, nos lleva a entender que en el corazón de Don Bosco estaba el llevarlos al cielo; no de manera teórica, sino que su propio testimonio, desde la educación, hasta los momentos de juego, tenía como propósito final acercarlos a Dios. Su sistema educativo, basado en la razón, la religión y el amor, era una manifestación de la esperanza en la promesa de la vida eterna.

Para Don Bosco, el Paraíso era "lo único que contaba" esa certeza daba sentido a cada esfuerzo y le permitía vivir con alegría, incluso en medio de las dificultades. La esperanza no solo transformó la vida de Don Bosco, sino que fue el motor de su misión.

Don Bosco es un testimonio vivo de cómo la esperanza, sostenida por la fe y el amor, puede transformar y construir vidas que perduran en el tiempo.

Jubileo 2025

peranza

Peregrinos de la

nuestra fe y fortalecer nuestro compromiso con el prójimo. Una de las prácticas centrales del Año Santo es pasar la Puerta Santa, un gesto cargado de significado espiritual que nos recuerda que Cristo es la puerta hacia la salvación. Este acto, unido a la confesión, la comunión y la oración por las intenciones del Papa, permite obtener la Indulgencia Plenaria, un regalo que nos llena de esperanza y renovación.

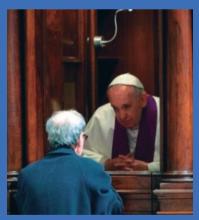
El Jubileo es una oportunidad extraordinaria para abrir el corazón

a la misericordia de Dios, renovar



Año Jubilar

Es un período especial en la Iglesia Católica, donde se concede una gracia extraordinaria de indulgencia a todos los fieles que cumplan ciertos requisitos. Este tiempo de celebración y reflexión espiritual tiene como propósito renovar la fe, fortalecer el compromiso cristiano y fomentar la reconciliación con Dios.



Condiciones para obtener una indulgencia plenaria Confesión sacramental Comunión Eucarística Oración por las intenciones del Papa Rechazo total al pecado Prácticas: Peregrinación, Vía Crucis, Bibliay enfrenta la realidad con fe.



Las Indulgencias

Las indulgencias son una gracia otorgada por la Iglesia católica que remite total o parcialmente las penas temporales debidas por los pecados ya perdonados en el sacramento de la confesión. Esta práctica está vinculada a la misericordia de Dios y al tesoro espiritual de la Iglesia.



¿Qué nos pide el Jubileo?

"Que en este Año Santo redescubramos la belleza de la oración como un diálogo sincero con Dios, que nos llena de paz y nos impulsa a vivir con fe y solidaridad." El Jubileo es un tiempo de conversión y reconciliación, y la oración es fundamental.

Salesianos Ayacucho: 80 años de una histórica mudanza



Han trascurrido ocho décadas desde aquel 2 de julio de 1945 en que el Colegio San Juan Bosco de Ayacucho, que hasta entonces funcionaba en el Seminario diocesano, se trasladó a su actual sede en el jirón Cuzco, en el corazón mismo de la antigua Huamanga. Desde entonces este predio, con sus sucesivas ampliaciones, es el epicentro de la labor educativa de los Salesianos en la "Ciudad de las 33 iglesias".

La obra de Don Bosco llegó a Ayacucho en 1927 cuando las Hijas de María Auxiliadora iniciaron su obra en el lugar. Tres lustros después harían lo propio los Salesianos, tras la consagración de monseñor Víctor Álvarez Huapaya como Obispo de aquella diócesis el 2 de marzo de 1941.

Monseñor Álvarez, uno de los primeros salesianos peruanos, exalumno del Colegio Don Bosco de Callao y doctor en Historia, Filosofía y Letras por la Universidad de San Marcos, arribó a su sede episcopal el 20 de marzo de 1941. Allí comprobó la necesidad de abrir en Huamanga un centro educativo regentado por los Salesianos. Tras las gestiones respectivas, el 30 de marzo de 1942 las autoridades educativas desde Lima brindaron su visto bueno para su apertura.

Aun siendo un plantel diocesano, monseñor Álvarez entregó su dirección a sacerdotes salesianos. El primero de ellos fue el padre Nicolás Soto, quien, aunque se retiraría de la Congregación años después, pasó a la historia como el director fundacional del Colegio San Juan Bosco de Ayacucho. El padre Soto era natural del Callao y exalumno Salesiano del Primer Puerto, al igual que monseñor Álvarez. Tenía 31 años y poco más de un año de sacerdote cuando asumió esta misión, en la que se mantuvo solo durante 1942.

En 1943 lo reemplazó como director el padre Cirilo Calderón, célebre historiador de nuestra inspectoría, quien escribió un interesante testimonio sobre la precariedad en la que se desarrollaba la vida escolar en los primeros tiempos del Colegio San Juan Bosco de Ayacucho:

"El local era el viejo Seminario San Cristóbal, cuyo primer piso se arregló de alguna manera para el funcionamiento de la escuela. Eran salas oscuras y con piso de tierra que estaban sin uso desde que los Padres Agustinos abandonaron el Seminario. El mobiliario era escaso y de mala calidad.





Unas carpetas que se deshacían por viejas y otras de material más que barato. La escuela, como toda obra que comienza, no tenía lo necesario, porque precisamente carecía de dinero" (Archivo Histórico Salesiano del Perú).

Durante tres años el colegio funcionó en el vetusto local del Seminario de San Cristóbal, tiempo en el cual los seminaristas coexistieron con los escolares. Fue durante la gestión del padre Calderón que el colegio cerró esta etapa auroral y se trasladó a su actual ubicación en el jirón Cuzco, entonces propiedad de la señorita María Teófila Romero Villavicencio. Fue el propio padre Calderón quien la convenció de alguilar al obispado aquel inmueble para el colegio, ante la noticia de que se mudarían las dominicas que lo ocupaban.

Tras las gestiones desarrolladas a fines de junio de 1945, el 2 de julio se produjo la histórica mudanza. Leamos la descripción de aquella jornada memorable de la pluma del mismísimo padre Calderón, gestor de aquel trascendental traslado:

"2 de julio de 1945: fecha importante en la vida de esta escuela. Por la mañana, desfile de los objetos más diversos: carpetas, pizarras, mesas, telones de teatro y mil otros objetos que constituyen los bienes muebles de una escuela. Todos ayudaban. Chicos y grandes, y los maestros que, sudorosos, daban órdenes y llevaban ellos mismos las cosas a la nueva casa que nos cobija debido a la generosidad de la Señorita María Romero Villavicencio. Por la tarde, marcha triunfal al son de la Banda rumbo a la nueva Casa. Todos con vestido de faena, alumnos y maestros. Nos despedimos lacónicamente del Seminario, que quedaba vacío de tantas voces infantiles que lo alegraban. En el nuevo local nos esperaban monseñor Álvarez y la señorita Romero con gesto materno y sonriente en el primer patio de la casa. Los aplausos brotaron de todas las palmas en señal de gratitud" (Archivo Histórico Salesiano del Perú).

Algunos años después, durante la memorable gestión directoral del padre Luis Fassio (1951-1961), la benefactora donó integramente aquel inmueble al colegio. Y en 1960, siempre bajo la dirección del padre Fassio, monseñor Otoniel Alcedo (sucesor de monseñor Álvarez, fallecido dos años antes, en 1958), dispuso la donación del Colegio San Juan Bosco, hasta entonces diocesano, a la Congregación Salesiana. Lo hizo en manos del Rector Mayor de los Salesianos, Don Renato Ziggiotti, durante su visita a Ayacucho el 14 de junio de 1960.

Así, el colegio fundado como una sencilla escuela en 1942 entre los muros vetustos del Seminario San Cristóbal, alcanzaba su plena adultez como uno de los frentes educativos más pujantes de nuestra inspectoría, teniendo como escenario el emblemático local que ocupa desde 1945 y donde ha trascurrido su historia de forma ininterrumpida a lo largo de ochenta años.

Por: Equipo Red de Salesiana de Escuelas

20 min de Lectura

Retos y Desafíos de la Escuela Salesiana en el Perú

La escuela salesiana en el Perú se proyecta hacia una gestión educativa comprometida con la transformación humana, integrando fe, valores y aprendizaje centrado en el estudiante para responder a los desafios de un mundo en constante cambio.

Este año 2025 se deja ver como una oportunidad para que la escuela salesiana en el Perú fortalezca un estilo de gestión educativa cada vez más comprometido con la transformación humana, especialmente en un contexto global marcado por rápidas transformaciones socioculturales. La propuesta salesiana se distingue por su enfoque holístico, que busca la excelencia académica, el desarrollo del carácter y los valores fundamentales que construyen el tejido social.

El elemento central de esta propuesta educativa se materializa en el ideal de formar "honrados ciudadanos y buenos cristianos", una mirada que integra la dimensión ética con la espiritual. Este enfoque reconoce la importancia del acompañamiento pastoral como elemento distintivo, creando un ambiente educativo donde la fe y el desarrollo personal convergen en una experiencia formativa única.

Uno de los desafíos fundamentales es que la escuela deberá aproximarse cada vez más al aprendizaje centrado en el estudiante, estableciendo un entorno educativo que se base en la confianza y el respeto mutuo, y que facilite la participación activa de los estudiantes en su propio proceso de aprendizaje. Este método no solo mejora la asimilación de conocimientos, sino que también cultiva habilidades críticas y creativas esenciales para el futuro profesional de los jóvenes.

Como señala Leon Trahtemberg (2015) "el verdadero cambio debe centrarse

en las necesidades de los estudiantes, no en los sistemas. Esto implica diseñar currículos flexibles que permitan personalización y elección, incorporar tecnologías y metodologías activas como herramientas, no como

fines, escuchar las voces de los estudiantes, sus familias y los docentes para co-crear soluciones y ampliar los márgenes de autonomía y adaptabilidad de cada colegio a su realidad y posibilidades concretas".







La escuela salesiana en el Perú necesita fortalecer:

- Personalización del aprendizaje, diseñando experiencias educativas que respondan a necesidades e intereses individuales de los estudiantes.
- Fortalecimiento de las competencias blandas, promoviendo el desarrollo de habilidades como el pensamiento crítico, la creatividad, la comunicación y el trabajo en equipo.
- Integración de las tecnologías, incorporando herramientas digitales que permitan mejorar la enseñanza y el aprendizaje.
- • Inclusión educativa, implementando prácticas pedagógicas que consideren a estudiantes con diferentes capacidades y niveles de acceso a recursos digitales; considerando la capacitación y formación de los educadores para ofrecer una experiencia enriquecedora.
- Participación constante de las familias, manteniendo canales de comunicación para fortalecer el apoyo al aprendizaje desde el hogar.
- Fortalecer las comunidades de aprendizaje como una oportunidad para intercambiar experiencias, metodologías y soluciones a los desafios actuales.







Arturo comparte momentos con sus compañeros en la celebración de su fiesta de despedida.



pesar de su discapacidad auditiva y vocal, Arturo Maldonado es un ejemplo de entusiasmo y alegría. Dedicó 46 años de servicio a la Inspectoría Salesiana: 35 en la imprenta y 11 en la librería-editorial. Su hija Samanta es su mayor fuente de inspiración. Su pasión por los gallos y el fútbol reflejan su espíritu inquebrantable.

A palabras necias, oídos sordos

Para Arturo "Mudito" Maldonado discapacidad no es sinónimo de incapacidad. Ser sordomudo no le ha cerrado ninguna puerta; por el contrario, le permitió comprobar que las limitaciones no están ligadas a su condición, sino a la impresión de la sociedad.

¿Cómo vas a aprender? ¡No escuchas!

En 1976, a sus 16 años, postuló para ingresar al Centro No Estatal de Capacitación para el Empleo Salesiano (CENECAPES), no obstante, el Padre Gaetano Martignon, director en esa época, no aceptó su ingreso. Todo indicaba que enseñarle a Arturo era casi imposible ¿Cómo iba a aprender? No escuchaba. Para aquel entonces, Maldonado ya sabía leer los labios y aún podía escuchar ruidos fuertes.

Pedro Maldonado, su padre, fue un pilar indispensable en su vida y, aún después de su muerte, lo recuerda con profunda admiración. Su papá, en busca de lo mejor para su hijo, buscó a Fermín Marinas, docente y viejo amigo, para lograr convencer al Padre Martignon de acceder a la petición de ingreso. Aceptó. Luego de dos años de esfuerzo, se especializó en Tipografía y Encuadernación.

El 11 de marzo de 1978 comenzó a trabajar en la que sería su segundo hogar durante 35 años: la Imprenta Salesiana. Fue, nuevamente, su papá, quien ya trabajaba en el área de carpintería en el Politécnico Salesiano, el que facilitó su ingreso, gracias al Padre Kazimierz Kochanek, polaco salesiano. El encuadernador sería conocido por todos, de manera cariñosa, como el "Mudito".







En su años mozos, trabajando en la imprenta salesiana. Momentos de aprendizaje y dedicación.

Junto al padre Jesús Jurado, actual director de la Librería - Editorial Salesiana del Perú.

Logré mi meta

Con 65 años, Arturo, siempre acompañado de su característica sonrisa, dice que logró su meta. Aquella meta que comenzó a perseguir siendo muy joven, a los 18. "Logré mi meta, y eso es gracias a Dios", comenta. Hace un recorrido por tantas experiencias, y lo que más valora son sus compañeros de trabajo, con quienes compartió momentos gratos. De manera especial, recuerda a sus amigos de la editorial salesiana y a los salesianos que ya han partido. "También valoro a mis jefes", expresa sonriendo.

Y es aquí donde me permito compartir una breve reflexión del escritor uruguayo Mario Benedetti: "A medida que terminamos nuestra carrera laboral, nos preguntamos qué huella hemos dejado en el mundo y cómo seremos recordados". Sin duda, Arturo será recordado como el hombre alegre, aquel que, con sus gestos y su firmeza, transmitía pasión por lo que hacía.





con la libreria caleciana



de descuento en **ÚTILES ESCOLARES Y DE OFICINA**

Breña

- Av. Brasil 220
- © 982 058 712

Magdalena

- O. Leoncio Prado 524
- © 963 213 889

Arequipa

- 🛇 C. Jerusalén 212 Cercado 🛭 🎗 Calle Julio C. Tello D–05.
- ® 940 008 012

Cusco

- Urb. Sta. Mónica, Wanchaq
- ® 962 261 677

Pucallpa

- g Jr. Independencia 517
- © 951 199 726

Exalumnos y Exalumnas de Don Bosco en el Perú

Emprendiendo la reorganización

Por: Miguel Duharte

El 4 de enero, los exalumnos salesianos del Perú recibieron un anuncio trascendental: la decisión del P. Juan Pablo Alcas, Inspector Provincial, de suspender temporalmente las actividades de la Federación Peruana de Exalumnos y Exalumnas Salesianos (FEPEXS). "Esta medida, lejos de ser un freno, marca el inicio de una etapa de reorganización que busca dinamizar y fortalecer la participación de los exalumnos en la Familia Salesiana", escribió el P. Inspector.

El respaldo a esta iniciativa llegó desde la Confederación Mundial de Exalumnos, encabezada por su presidente, el Sr. Bryan Magro, quien expresó: «Apoyamos plenamente la decisión de establecer una Comisión de Exalumnos para reestructurar la organización en el Perú. Este equipo tendrá la tarea crucial de alinear la identidad, misión, valores y espiritualidad con los Estatutos de la Confederación Mundial».

Para liderar esta comisión, el Superior designó al Sr. Miguel Duharte, exalumno de la Promoción 1971, destacando su capacidad para dirigir el proceso de transformación. El proyecto de reorganización, denominado 'Exalumnos y Exalumnas de Don Bosco 2025: Emprendiendo la reorganización', inició oficialmente el 21 de enero de 2025. Este primer paso se concretó en un encuentro que reunió, tanto de manera presencial como virtual, a exalumnos provenientes de Ayacucho, Cusco, Piura, Lima y Huancayo.

Durante la reunión, se realizó una evaluación detallada de la situación actual de los exalumnos y se presentaron diversas actividades diseñadas para inspirar a los jóvenes y revitalizar la comunidad exalumnal salesiana. El P. Inspector animó a los participantes a mantener la serenidad mientras se culmina la aprobación de los nuevos estatutos, recordándoles que «el Espíritu de Don Bosco debe estar siempre por encima de cualquier reglamento».

Este llamado a la renovación marca un hito histórico para los exalumnos salesianos del Perú, reafirmando su compromiso de servir con generosidad a los jóvenes, a los exalumnos federados y no federados, y de manera especial, estar al servicio de los más vulnerables. Todo ello, con un corazón lleno de alegría y guiados siempre por el Espíritu de Don Bosco, padre y maestro de los exalumnos.

















Colegio Salesiano de Breña celebra 125 años de historia institucional

Lima - Fue un 15 de enero de 1900, que el padre director Carlos Pane dio inicio en la casa salesiana de Breña a la sección Estudiantes, que pasó a denominarse Colegio Salesiano de Lima, hoy Colegio Salesiano "San Francisco de Sales".

Una noche mágica de talentos en la Casa Don Bosco de Arequipa

Arequipa - Gracias a la participación de los niños y jóvenes que, con su creatividad y dedicación, demostraron su potencial artístico en una velada que quedará grabada en los corazones de todos los presentes.

"Seamos agentes pastor<mark>al</mark>es que respondan a los nuevos desafíos"

Lima - Se llevó a cabo la primera reunión del Equipo Inspectorial de Pastoral Juvenil Salesiana, con el objetivo de reflexionar sobre el camino recorrido y los desafíos que aún enfrentamos en nuestra labor pastoral.

iBienvenidos a nuestra gran familia!

Nuestras escuelas iniciaron aprestamiento escolar con estudiantes entusiastas.

El camino formativo de los animadores de Obra Social Bosconia

Piura - Esta formación es un paso más en el camino de crecimiento personal y espiritual, que les permite brindar un servicio de calidad, lleno de amor y dedicación, a los niños que forman parte de la obra.



Familia Salesiana Perú presentó a P. Julio Acurio como delegado

En la Casa Inspectorial de Breña, los responsables de la Familia Salesiana Perú se reunieron con el Inspector, P. Juan Pablo Alcas, quien presentó oficialmente al nuevo delegado inspectorial, el P. Julio Acurio.

Piura celebró a Don Bosco

Piura **Tumbes** Guillermo Elías, Mons. administrador apostólico de la arquidiócesis de Piura y Tumbes, destacó la figura del santo como modelo de entrega incansable al servicio de la juventud.

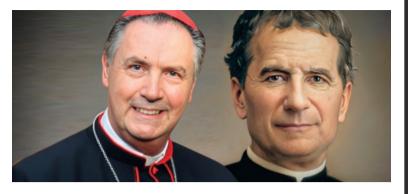
iViva Don Bosco!

Lima - En una emotiva celebración, el P. Juan Pablo Alca, Inspector, presidió la Eucaristía en honor a Don Bosco, realizada en la primera casa salesiana del Perú, en el Rímac.

Ordenación Diaconal de nuestro hermano Miguel Seminario

Chile - La celebración, realizada en Templo de María Auxiliadora de Lo Cañas, Chile, fue presidida por Mons. Alberto Lorenzelli, vicario general y obispo auxiliar de Santiago.

MUNDO SALESIANO I



"lluminaremos la belleza de la vida consagrada" El Cardenal Ángel Fernández Artime ha sido nombrado Proprefecto del Dicasterio para los Institutos de Vida Consagrada y las Sociedades de Vida Apostólica.

Roma - "Inauguración interna" de la obra "Sagrado Corazón de Jesús"

La comunidad Sagrado Corazón de Jesús que alberga a la comunidad del Consejo General y las oficinas centrales de la congregación, celebró la "inauguración interna" de la obra.





Turín – Jornadas de Espiritualidad de la Familia Salesiana Esta edición con-

tribuyó a fortalecer la vida, la misión y la comunión entre los diversos grupos, iluminados por el mensaje del Aguinaldo para 2025.



RMG — San Francisco de Sales Comunicador: **Todo por Amor**

La figura de San Francisco de Sales, elegido por Don Bosco como ejemplo de comunicador, enseña que comunicar es cosa del corazón.

Roma - Presentación del Aguinaldo 2025

El vicario del Rector Mayor, el padre Stefano Martoglio, presentó el Aguinaldo 2025: "Anclados en la esperanza, peregrinos con los jóvenes" en el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora.



Roma – Las obras sociales que mantienen vivo a Don Bosco hoy

La Red de Muchachos y Muchachas con Don Bosco (MDB) es una institución educativa, promocional y pastoral a favor de niños, niñas y adolescentes en situación de vulnerabilidad y exclusión.

De vacaciones con Don Bosco

Las vacaciones solían representar un gran desafío para los seminaristas, especialmente porque duraban cuatro meses. En mi caso, trataba de ocupar el tiempo leyendo y escribiendo, pero, al no saber aprovechar cada día de manera eficaz, solía perder muchos sin sacar provecho alguno. Para distraerme, me dedicaba a trabajos manuales, utilizando madera, clavijas y trompos, torneando esferas y bochas, o arreglando y cortando sotanas, además de coser zapatos. También trabajaba con hierro y madera.

Hay todavía en mi casa de Murialdo un escritorio y una mesa con algunas sillas que recuerdan las obras maestras que hacía en vacaciones. Me ocupaba también en segar la hierba del campo, recoger el trigo, quitar los sarmientos tiernos, limpiar la uva, vendimiar, preparar y sacar el vino y cosas semejantes.

Dedicaba tiempo también para mis muchachos, pero sólo durante los días festivos. Experimentaba una gran satisfacción al enseñar el catecismo a muchos amigos

míos de dieciséis o diecisiete años, que ignoraban aún las verdades de la fe; pero también me dedicaba con buen resultado a enseñarles a leer y a escribir.

con buen resultado a enseñarles a leer y a escribir.

Las clases eran gratuitas, pero sí les exigía cumplimiento, atención, y la confesión mensual. Al principio hubo algunos que, por no someterse a estas condicio-

nes, desistieron; pero para otros fue de buen ejemplo y de estímulo.











Edición revisada, aumentada por Rafael Bisquerra y el equipo de la RIEEB



f ⊙ ⊕ libreriasalesiana.pe

Breña

- Av. Brasil 220
 (al costado de la Basilica
 María Auxiliadora).
- ® 982 058 712
- Magdalena
- C. Leoncio Prado 524
 (al costado izq. de la Iglesia
 Sagrado Corazón de Jesús).
- © 963 213 889

Arequipa

- C. Jerusalén 212 Cercado
 (a dos cuadras de la Plaza de Armas).
- 940 008 012

Cusco

- Calle Julio C. Tello D-05. Urb. Sta. Mónica, Wanchaq (Cdra. 16 Av. La Cultura, frente al Real Plaza)
- © 962 261 677

Pucallpa

- Jr. Independencia 517
- ® 951 199 726